

IV Discusión

El análisis estadístico de los datos sirve para llegar a algunas conclusiones y hacer observaciones en cuanto a la relación que existe entre personalidad, género desempeño deportivo de la población, los resultados se enuncian a continuación.

Las mujeres no-deportistas presentaron una media superior de extraversión que las deportistas regulares y exitosas. En los hombres, los deportistas regulares presentaron una media superior de extraversión sobre los no-deportistas y los deportistas exitosos. Tomando en cuenta los promedios de hombres y mujeres, los no-deportistas tuvieron una media de extraversión mayor, seguidos de los deportistas regulares y finalmente los deportistas exitosos. Cada equipo presentó diferentes medias en cuanto a la extraversión, por lo tanto se rechaza la “H1: Los deportistas exitosos son más extrovertidos que los deportistas regulares”, así como la “H2: Los deportistas regulares son más extrovertidos que los no-deportistas”.

Eysenck y Eysenck (1994) describen a los extrovertidos como sociables, que no les gusta trabajar en solitario, que se arriesgan y buscan emociones fuertes, se conducen por impulsos del momento, les gusta el cambio, son despreocupados, poco exigentes y optimistas; mientras que los introvertidos son personas tranquilas, retraídas, introspectivas, reservadas y distantes, excepto con sus amigos íntimos; previsores, que se toman en serio las cosas cotidianas, controlan estrechamente sus sentimientos, no se encolerizan fácilmente, con un gran valor a los criterios éticos y confiables. Estas características podrían explicar parcialmente por qué los no-deportistas presentaron una mayor media de extraversión; mientras que las diferencias por equipos se pueden deber a las características específicas que se requieren para la práctica de cada deporte.

Las mujeres deportistas exitosas tuvieron una media de masculinidad mayor que las no-deportistas y que las deportistas regulares. En los hombres sucedió algo muy parecido, los deportistas exitosos tuvieron una media de masculinidad superior a la de los deportistas regulares y los no-deportistas. Tomando en cuenta las medias de hombres y mujeres, los deportistas exitosos

tuvieron una media superior a la de los deportistas regulares y los no-deportistas presentaron la media más baja, además de que los equipos presentaron diferencias significativas entre sus medias dependiendo del deporte. Debido a estos resultados se acepta la “H3: Los deportistas exitosos son más masculinos que los deportistas regulares”, así como la “H4: Los deportistas regulares son más masculinos que los no-deportistas”.

Al realizar la prueba estadística, extraversión y masculinidad presentaron una correlación del 31% en la muestra total. Sin embargo, las pruebas estadísticas no mostraron evidencia de que estos rasgos de la personalidad tengan relación con el desempeño deportivo,

Las medidas de tendencia central de extraversión y masculinidad aumentan conforme aumenta el desempeño deportivo, pero no hay correlación estadísticamente significativa de estas dos variables con la tercera, debido a este resultado se rechaza la “H5: La extraversión, la masculinidad y el desempeño deportivo se correlacionan positivamente”. Este resultado se puede deber a que la muestra no tuvo el número adecuado de sujetos en cada categoría de desempeño deportivo como para obtener datos concluyentes que aprueben la hipótesis, o a que realmente no existe correlación entre las variables. Cabe recalcar que se trabajó con los equipos deportivos que fueron autorizados y con el mayor número de deportistas que participaron voluntariamente.

Además de la información que sirve para probar las hipótesis, también se obtuvieron más datos que pueden ser interpretados en información útil que plantea otras líneas de investigación para continuar profundizando sobre el tema.

Para Eysenck y Eysenck (1994), las puntuaciones elevadas en neuroticismo indican personas hipersensibles, con dificultad para recuperarse después de una situación emocional y con manifestaciones somáticas de preocupación y ansiedad; estas personas están predispuestas a manifestar problemas neuróticos bajo situaciones estresantes. Esta descripción ayuda a entender por qué los deportistas exitosos tienen menores índices de neuroticismo que los deportistas regulares y estos, a su vez, que los no-deportistas. Las diferencias de medias por equipos se

pueden deber a las características de personalidad necesarias para cada disciplina deportiva.

El caso de los rasgos feminidad y masculinidad cada uno tiene su propia escala de medición, haciendo posible que una misma persona sea altamente femenina y altamente masculina, en dicho caso se dice que la persona es andrógina y se supone que el balance entre estos rasgos generan personalidades más estables (la estabilidad no se midió de esta manera, sino a través del EPI, porque el manual del IMAFE no especifica cómo medir androginismo).

Entre las mujeres, los índices de neuroticismo más bajos fueron presentados por las deportistas regulares, seguidas de las deportistas exitosas y finalmente por las no-deportistas. En el caso de los hombres, los niveles de neuroticismo más bajos fueron los de los deportistas exitosos, seguidos de los deportistas regulares y finalmente los no-deportistas. Tomando en cuenta hombres y mujeres, la media más baja fue presentada por los deportistas exitosos, seguidos de los deportistas regulares y finalmente los índices más altos fueron de los no-deportistas. También se encontraron diferencias significativas de las medias de neuroticismo por deportes.

En la muestra, el neuroticismo y la masculinidad tuvieron una correlación negativa del 29%, en otras palabras, hubo una correlación positiva entre estabilidad y masculinidad del 29%, sin embargo, no hubo evidencia estadística que sugiriera que dicha relación determina el desempeño deportivo. Este resultado se puede deber a que la muestra no se efectuó de forma adecuada o que realmente no existe correlación entre dichos rasgos de la personalidad y el estilo deportivo. Se recuerda que la muestra se trabajó por disponibilidad de sujetos, abarcando al mayor número posible de voluntarios.

Los deportistas exitosos son significativamente más estables emocionalmente que las mujeres no deportistas y que las deportistas exitosas. Esto puede deberse a las características que se requieren para controlar las emociones al enfrentarse a situaciones estresantes, como lo es un encuentro deportivo.

Las mujeres no-deportistas presentaron significativamente más feminidad que los hombres no-deportistas y que los deportistas regulares. Mientras que los deportistas exitosos presentaron significativamente más feminidad que los deportistas regulares y los no-deportistas. Este resultado puede explicarse porque algunos rasgos femeninos podrían contribuir al buen desempeño deportivo, tales como control de emociones, comunicación, trabajo en equipo, etc. al mismo tiempo que es condición que las mujeres no-deportistas sean más tradicionalmente femeninas. Así, los deportistas exitosos pueden tener niveles altos de feminidad, al igual que las mujeres no-deportistas.

Los hombres no-deportistas tuvieron significativamente mayor machismo que las deportistas exitosas. Al igual que los deportistas exitosos tuvieron significativamente más machismo que las deportistas exitosas, las deportistas regulares y los deportistas regulares. Estos casos pueden explicarse porque el medio de los deportes requiere una personalidad masculina y la forma de diferenciar la identidad de género o el estatus deportivo es a través de la extralimitación de la masculinidad en machismo (Lara, 1993), de igual forma, los hombres no-deportistas requieren una forma extralimitada de masculinidad que marque su diferencia con las mujeres que practican deporte.

Se encontró una pequeña diferencia significativa en cuanto a neuroticismo – estabilidad dependiendo del sexo, las mujeres fueron 2.6% más neuróticas que los hombres.

También se encontraron diferencias significativas en cuanto a extraversión, masculinidad, feminidad, machismo y sumisión por deporte. Lo cual sugiere que se podrían armar perfiles psicológicos para cada deporte utilizando las diferencias en estos rasgos de la personalidad.

También se encontró una correlación del 52.8% entre neuroticismo y sumisión, además de una correlación negativa del 29.2% entre neuroticismo y masculinidad. Lo anterior sugiere que las personas más masculinas son más estables y que las personas más sumisas son más inestables.

También se encontró una correlación del 41.2% entre machismo y extraversión, que es más alta que la correlación de 31% que se encontró entre

masculinidad y extraversión. Este resultado sugiere que la extralimitación de la masculinidad también tiene una relación con el aumento de la extraversión.

La escala de deseabilidad social tuvo dos correlaciones negativas, con neuroticismo del 33% y con sumisión del 24.2%, lo cual sugiere que las personas tienden a mostrarse más deseables socialmente con menos rasgos neuróticos y sumisos.

La masculinidad tuvo una correlación positiva con machismo del 21.8%, mientras presentó una correlación negativa del 36.4% con sumisión. Estos resultados se explican debido a que el machismo es la extralimitación de la masculinidad, mientras que la sumisión es la extralimitación de la feminidad, lo cual hace obvia la correspondencia.

La feminidad tuvo una correlación positiva con sumisión de 20.7% y una correlación negativa de 20.9% con machismo. Al igual que el caso anterior, la correspondencia entre feminidad y sumisión puede deberse a que la segunda es extralimitación de la primera, mientras que el machismo es la extralimitación de la masculinidad.

Para esta muestra en particular parece que no existe un “factor atlético” como esperaba Ryan (1981), o al menos no está compuesto por los factores de la personalidad de Eysenck y el género. Debido a las diferencias que se encontraron, es posible que se requieran características específicas de la personalidad para desarrollar exitosamente cada deporte. De cualquier manera los resultados encontrados en este estudio no son concluyentes, por lo que se sugiere que se siga estudiando la personalidad de los deportistas, que se utilicen otras poblaciones y que se investiguen las diferencias por deporte y las individuales de cada posición o especialidad. Este estudio puede servir de referencia para tener una idea de lo que se podría encontrar.